

# OH PUERTAS DE TU CUERPO

[Poema - Texto completo.]

Guillaume Apollinaire

Oh puertas de tu cuerpo  
Son nueve y las he abierto todas  
Oh puertas de tu cuerpo  
Son nueve y para mí se han vuelto a cerrar todas

En la primera puerta  
La Clara Razón ha muerto  
Era ¿te acuerdas? el primer día en Niza  
Tu ojo izquierdo así como una culebra se desliza  
Hasta mi corazón  
Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta de tu mirada izquierda

En la segunda puerta  
Ha muerto toda mi fuerza  
Era ¿te acuerdas? en un albergue en Cagnes  
Tu ojo derecho palpitaba como mi corazón  
Tus párpados latían como en la brisa laten las flores  
Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta de tu mirada derecha

En la tercera puerta  
Escucha latir la aorta  
Y todas mis arterias hinchadas por tu sólo amor  
Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta de tu oído izquierdo

En la cuarta puerta  
Me escoltan todas las primaveras  
Y aguzando el oído se escucha del bonito bosque  
Subir esta canción de amor y de los nidos  
Tan triste para los soldados que están en la guerra  
Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta de tu oído derecho

En la quinta puerta  
Es mi vida que te traigo  
Era ¿te acuerdas? en el tren que volvía de Grasse  
Y en la sombra muy cerca muy bajito  
Tu boca me decía  
Palabras de condenación tan perversas y tan tiernas  
Que pregunto a mi alma herida  
Cómo pude oírlas sin morir

Oh palabras tan dulces tan fuertes que cuando lo pienso me parece tocarlas  
Y que se abra de nuevo la puerta de tu boca

En la sexta puerta  
Tu gestación de putrefacción oh Guerra está abortando  
He aquí todas las primaveras con sus flores  
He aquí las catedrales con su incienso  
He aquí tus axilas con su divino olor  
Y tus cartas perfumadas que huelo  
Durante horas  
Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta del lado izquierdo de tu nariz

En la séptima puerta  
Oh perfumes del pasado que la corriente de aire se lleva  
Los efluvios salinos daban a tus labios el sabor del mar  
Olor marino olor de amor bajo nuestras ventanas se moría el mar  
Y el olor de los naranjos te envolvía de amor  
Mientras en mis brazos te acurrucabas  
Quieta y callada  
Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta del lado derecho de tu nariz

En la octava puerta  
Dos ángeles mofletudos cuidan de las rosas temblorosas que soportan  
El cielo exquisito de tu cintura elástica  
Y heme aquí armado con un látigo hecho con rayos de luna  
Los amores coronados con jacinto llegan en tropel.  
Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta de tu alma

Con la novena puerta  
Es preciso que salga el amor mismo  
Vida de mi vida  
Me junto contigo para la eternidad  
Y por el amor perfecto y sin ira  
Llegaremos a la pasión pura y perversa  
Según lo que queramos  
A todo saber a todo ver a todo oír  
Yo me renuncié en el secreto profundo de tu amor  
Oh puerta umbrosa oh puerta de coral vivo  
Entre dos columnas de perfección  
Y que se vuelva a abrir de nuevo la puerta que tus manos saben abrir tan bien